

Los festivales de teatro: Una llamada

Alfonso Gutiérrez

Los pueblos se han fortalecido por los avances de los medios de comunicación. Hoy el satélite nos acerca a todas las regiones del universo, y nos informamos del desarrollo cultural, en especial el desarrollo teatral de cada país. La revista que publica la Universidad de Kansas en Lawrence nos acerca al desarrollo del teatro en Latinoamérica, sus actores, sus autores, sus montajes y sus resultados (últimamente nos han salido dichos comentarios), aunque éstos no sean tan positivos, pero esta actividad ha cuestionado a los gobiernos y han empezado a preocuparse en su desarrollo. Hablo de los pueblos que han tenido tradición teatral y que no se había divulgado a nivel internacional. Gracias a *Latin American Theatre Review* y a otros medios de difusión, ya se conoce y se analiza y se aplaude por los logros realizados. Así que a todos los organizadores de dichos festivales, como a sus participantes, les rogamos enviar a *LATR* sus informaciones oportunamente sobre las fechas a realizarse, la ciudad, y el nombre del festival, sus organizadores y la dirección. Acuérdense que la revista sólo se publica dos veces al año, así que con tiempo una vez que fijen las fechas enviar la información.

Aquí en Colombia gracias a esta divulgación se ha cuestionado los festivales y han aumentado, así es que en varias regiones se siguen presentando y en otras han empezado. El gobierno ha creado unas becas que estimulan dichos montajes y hoy en día se puede hablar de festivales en Santafé de Bogotá (2), Manizales (2), Ocaña, Cúcuta, Valledupar, Cartagena, Sogamoso y otras ciudades que por falta de información no las incluimos. Dado el fortalecimiento que da el gobierno y la empresa privada se han podido realizar, aunque su continuidad se vea interrumpida. Casi siempre es por diferencias internas de los organizadores. Lo mismo pasa con los grupos; se requiere su concientización sobre la permanencia dentro de un grupo para la duración de un montaje. Ahora que se avecina el siglo XXI los países de habla hispana (España, México, Centro y Sur América) deben enviar la información de dichos festivales a fin de que todos los grupos puedan estar al tanto de los eventos que se realizan y a lo mejor ellos pueden contribuir a un mejor desarrollo. Así los organizadores no se vean

defraudados en su buena fe, con un espectáculo que no reúne la categoría necesaria y que en otro evento puede llegar a ocupar un mejor puesto.

Los festivales aunque no son competitivos indican el nivel cultural de un pueblo. Por lo tanto es obligación de los gobiernos estar alertos sobre dichos trabajos y así lograr una digna representación. Aquí todos los grupos se someten a una selección y los favorecidos por la calidad de sus proyectos son los representantes para otra selección que escogerá los participantes en el festival nacional de teatro, creado por el Instituto Colombiano de Cultura (COLCULTURA) y que pueden ser los representantes de Colombia en otros festivales. Si los organizadores se informan con dicho instituto, los grupos que los visitan estarán a la altura deseada.

Ahora si el festival se organiza con el criterio de "comercial" no tenemos nada que decir porque lo único que le puede dejar a la organización teatral serán los efectos técnicos y el derroche de lujos, que no tienen nada que ver con la realidad que están viviendo los pueblos. Los festivales de teatro campesino en México, o festival de teatro costumbrista en Cuba, o festival de teatro universitario en Manizales, Colombia, o festival de teatro chicano en Los Angeles, Estados Unidos, no necesitan de ser cuestionados o seleccionados. De por sí ellos tienen la primacía porque serán las fuentes de nuevos autores y actores.

Anteriormente se dijo que en algunas ciudades había dos festivales. Es porque el primero sirve de selección para el segundo. De ahí salen los grupos que representarán a la ciudad en dicho evento internacional. Ya que hoy en día la mayoría de los festivales funcionan a nivel internacional, los espectáculos unipersonales o danza-teatro tienen que ser muy bien presentados para que el nivel de los festivales no se desmejore. Ahora los organizadores deben dar amplia información al público de que se trata un espectáculo unipersonal o danza-teatro que por lo general lo hace uno o dos integrantes. Si el público cree que se trata de una compañía de veinte o más integrantes, puede llegar a sentirse defraudado.

Para terminar este análisis de los festivales, sólo nos queda sugerirles a los organizadores que divulguen con tiempo las fechas porque así no se realizan dos eventos en la misma fecha dentro de un país y alguno de ellos se queda sin ser divulgado. Además se debe hacer una carta y que la firmen todos los grupos para que los medios hablados y escritos les den la divulgación necesaria, y que le sirva de aliento para seguir en la ardua tarea que escogieron.

Santafé de Bogotá